



CORREO DE SEVILLA

DE HOY MIERCOLES 19 DE OCTUBRE
de 1803.

DIALOGO

ENTRE ALEXANDRO Y PHRINE.

Phrin. **V** Os lo podeis saber de quantos Tebanos vivieron en mi tiempo. Todos os dirán, que les ofrecí reedificar á mi costa las murallas de Tebas, que habiais arruinado, con tal, *qué en ellas se pudiese esta inscripcion. Alexandro el Grande derribó estos muros; pero la cortesana Phrine los ha levantado.*

Alexan. Sin duda que temias, que los siglos venideros ignorasen tu exercicio.

Phrin. Sea lo que fuere, yo os he excedido, y todas las personas extraordinarias en qualquier profesion han tenido la mania de dexar monumentos é inscripciones.

Alexan. Es cierto que Rhódope habia ya executado otro tanto antes que tú. El uso que ella hizo de su belleza, la puso en estado de construir una de las famosas piramides de Egipto, que aun permanecen; y yo me acuerdo, que el otro día, hablando *ella* con ciertas muertas, que habian sido durante su vida muy crueles, esas sombras se pusieron á llorar, y decian, que en el pais y en el siglo que habian vivido, las hermosas, jamás hacian tan grandes fortunas, que bastasen á erigir piramides.

Phrin. Pero yo me aventajé á Rhódope quando restablecí los muros de Tebas, pues me puse en paralelo con vos

que habiais sido el gran conquistador del mundo, haciendo ver, que mi belleza habia podido reparar los destrozos que vuestro valor habia hecho.

Alexan. He aquí dos cosas, que seguramente jamás habian entrado en comparacion. Tú te bisongeas demasiado de tus galanterias.

Phrin. Y vos estais muy satisfecho de haber desolado la mejor parte del universo. ¿Qué no se hubiera hallado una Phrine en cada uno de los pueblos que habiais arruinado! Con eso no hubiera quedado ninguna señal de vuestros furros.

Alexan. Pues si yo volviera á vivir, no querria otra cosa, que ser un ilustre conquistador.

Phrin. Y yo una amable conquistadora. La belleza goza del derecho natural de mandar á los hombres; pero el derecho del valor es adquirido por la fuerza. Las beldades son propias de todos los paises, ventaja que no tienen ni los reyes, ni los conquistadores. Pero para mejor convenceros, vuestro padre Philipo era bastante poderoso, y vos le aventajasteis; mas con todo eso, ni el uno, ni el otro pudieron inspirar algun temor al orador Demosthenes, quien en toda su vida no hizo otra cosa, que arengar contra vosotros. Acordaos que otra Phrine, así como yo (pues el nombre es afortunado) estando á punto de perder una causa muy importante, su abogado, que ya habia apurado en valde la elocuencia en su defensa, le quitó un velo que la cubria en parte, y luego que los Jueces, ya prontos á condenarla, miraron su belleza, mudaron de parecer. He aquí como el ruido de vuestras armas no pudo en muchos años hacer callar á un orador, quando los atractivos de una hermosura supieron corromper en un momento la severidad del Areopago.

Alexan. Aunque has llamado á otra Phrine en tu socorro, no creo que el partido de Alexandro se haya debilitado. Seria muy doloroso si....

Phrin. Ya sé lo que me vais á decir. La Grecia, el Asia, la Persia, las Indias, todo esto es un lindo aparato. No obstante, si yo quito de vuestra gloria la que no os pertenece: si doy á vuestros soldados, á vuestros capitanes, á el

acaso mismo, la parte que en ella sienen, ¿creéis que perderiais, poco? Pero una belleza no divide con nadie el honor de sus conquistas: todo se lo debe á ella misma. Creedme que es muy linda condicion ser muger linda.

Alexan. Parece que estás bien satisfecha, ¿pero piensas, que el tal personage merece tanto como has creído?

Phrin. No, no, porque yo de buena fé confieso, que he ultrajado en extremo el carácter de una hermosura, pero vos habeis igualmente ultrajado el de un hombre grande. Vos y yo habemos hecho demasiadas conquistas. Si yo no hubiese tenido mas que dos ó tres galanteos, esto pase, y no habia mucho que reprehender; y mas habiendo tenido lo suficiente para reedificar las murallas de Tebas, que era hacer mas de lo necesario. Por otra parte, si vos no hubierais hecho otra cosa, que conquistar la Grecia, las Islas vecinas, y aun tal vez, alguna pequeña parte del Asia menor, para componer de ello un estado, no habia nada mejor entendido y mas puesto en razon; pero correr siempre sin saber adonde, y tomar pueblos sin saber por qué: siempre en movimiento sin designio, es lo único que ha desagradado á muchas personas juiciosas.

Alexan. Pues bien: que digan esas personas juiciosas lo que gusten; pero si hubiera usado tan sabiamente de mi valor y de mi fortuna, quizá jamás se hubiera hablado de mí.

Phrin. Ni de mí tampoco, si hubiera usado tan cuerda-mente de mi belleza. A la verdad, los caracteres mas razonables no son los mas propios, quando no se quiere otra cosa que hacer ruido.

EPIGRAMA

¿Quieres, Inés, que cenemos,
O que á Venus festejemos,
Si es que el baylar te aprovecha,
Con la alegre Zarabanda?
Lo que tú quisieres manda;
Mas la cena aun no está hecha.
D. S.

A LOS OJOS DE FILIS,

CANCION INEDITA

DE INCIERTO AUTOR. (*)

UNica al mundo Fili, fenix sola,
 De quanto puede el pensamiento humano
 Imaginar, que desde el cielo muestra
 El purísimo fuego que acrisola
 Amor, el bien por quien me siento usano
 Mueve mi pluma en alabanza vuestra:
 Y el vivo alto deseo que lo adiestra
 Ya la compele y mueve
 A decir del sutil cabello de oro;
 Ya dice que el tesoro
 De la espaciosa frente el lauro lleve,
 Y á aquel marfil y grana de la boca
 El triunfo y palma toca,
 Mas yo aunque á todo rindo mis despojos
 La inclino y vuelvo á los divinos ojos.
 Soles que por fatal destino mio,
 Mostrandoos en el cielo de esa frente,
 Ni sé si me anunciáis la muerte ó vida,
 Tras vuestros rayos guia mi alvedrio
 Hasta llegar al deseado oriente,
 Dó vuestra gloria y la de amor se anida.
 Si es temerario osar, si es atrevida
 La voluntad, qué aspira
 A tanto bien, el castigarla es llano.
 Poned la blanca mano
 Delante de esa luz, que el mundo admira,

(*) Se halla en un Codice en 4. de la Biblioteca de la Catedral de Sevilla, intitulado *Poesias y Relaciones varias*, entre muchas obras de Fr. Luis de Leon, algunas de los Argensolas, Arguijo, Cervantes, Cetina y otras de nuestro buenos poetas.

A cuya nieve, ardiendo en vuestro fuego,
 Temblando el alma luego
 Entre frio y ardor, su atrevimiento
 Pagaré, á modo de infernal tormento.

Qual en círculo breve se nos pinta
 El ancho cielo y espaciosa tierra,
 El mar profundo y contrapuestos vientos,
 Tal, Fili, en vuestros ojos veo distinta
 La dulce paz y la amorosa guerra,
 Como esferas de gloria y de tormentos,
 Tras cuyos graves dulces movimientos
 Se van como forzadas
 Las mas libres de amor almas esentas,
 Alegres y contentas,
 O sean para bien ó mal llevadas:
 ¿Pero á quien mirareis, ojos serenos,
 Que mil sucesos buenos
 No asegureis contra el destino insano
 De humanas fuerzas, contrastado en vano?

Con vuestros rayos se serena el cielo:
 Zefiro el soplo fresco y manso embia:
 Tranquila el mar sus olas, y en un punto
 Flores produce el mas estéril suelo:
 La escura noche se convierte en dia,
 Y vuelve á vida el corazon difunto.
 ¡O vivas luces, de quien yo barrunto,
 Que por virtud secreta
 Teneis valor para mostrar al mundo,
 Que el vuestro es sin segundo,
 Y vuestra perfeccion la mas perfecta!
 ¡O estrellas fixas de mi cielo y gusto,
 No qual cometa injusto
 Querais mostraros con un firme amigo,
 Pues como á nortes del amor os sigo!
 ¡Qué centellas! ¡qué ardor! ¡qué fuego! ó rayos
 Teneis en esas vuestras luces bellas!
 ¡Qué muerte y vida, qué contento y pena,
 Qué valor infundis ó que desmayos,
 O que gloria mezclais en las querellas

Que por vuestro desden el alma ordena!
 ¿Como formais el nudo y la cadena
 Que aprieta; enlaza, y tiene
 El alma atenta á solo contemplaros,
 Y como por miraros
 Tanta contrariedad en ella viene,
 Que á un punto espera y teme, muere y vive,
 pena y gusto recibe?
 ¡O milagros de amor, que nadie entienda
 Que lo mismo me sana, que me ofende!

El tiempo que yo os miro no se cuenta
 En el que debo de mi vida al tiempo:
 Mirad si de miraros tendré gana,
 Que vuestros rayos con honrosa afrenta
 Quitan su curso al tiempo en aquel tiempo;
 Tal virtud milagrosa de ellos mana.
 ¡O si siempre os mirase, sobre humana
 Luz, que hasta el hondo centro
 Del alma penetráis, á cuya lumbré
 La inmensa muchedumbre
 Se vé de vuestras gracias allá dentro!
 Y el alma las recoge de tal suerte,
 Que ni la airada muerte,
 Ni el veloz curso de los años pueden
 Hacer que eternamente allí no queden.

No es posible perderte,
 Cancion, pues tanta luz llevas contigo;
 Mas si algun enemigo
 Quisiere de envidioso detenerte,
 Dile, que á Fili vas, y que te embia
 La pura voluntad honesta mia.

NOTICIAS PARTICULARES.

Compra.

Quien vendiere media docena de cubiertos de plata, acuda á la calle de San Eloy núm. 8. en casa de Doña Maria de las Mercedes Barrios, quien dará razon.

Perdidas.

Quien se hubiere hallado un baston, caña de Indias, que se perdió, desde la Plazuela de San Leandro hasta la Posada de la Parra, la noche del Martes 11. del corriente, se servirá acudir á Don Josef Valladares, Presbítero, Veintenero de la Santa Iglesia de esta Ciudad, quien dará su hallazgo.

Quien se hubiere hallado una estampa, que se perdió desde la calle de los Tintes hasta calle Plasentines, que contiene Cabezas de los mas ilustres Varones Capuchinos, acuda á dicha calle Plasentines, casa de Don Josef de Vargas, y se le dará el hallazgo que estime.

Ventas.

El Lunes 17 del corriente desde las nueve hasta las doce de la mañana, y por la tarde desde las tres hasta oraciones se abrió almoneda en la calle del Rosario, casa inmediata á la del Señor Teniente primero, en donde hay varias alhajas de brillantes, plata labrada, y ropa de uso.

En la Parroquia de San Pedro frente del Postigo, casa núm. 29. vive Guillermo de Alcaráz, que dará razon donde se vende un Oratorio portátil bien tratado, y un tiro casi nuevo de guarniciones de mulas.

En calle Acetres casa núm. 7. se venden varias pinturas, y entre ellas las siguientes: una de la Humildad y Paciencia de Christo, otra de Santa Rosa de Viterbo, y otra de un Ecce Homo, todas de buenos autores, y se venden con equidad.

En la Plazuela de la Encarnacion casa núm. 4. hay una Fábrica nueva de belas de sebo: se vende por mayor y menor, con toda equidad.

En la Plazuela de los Terceros, mas allá del estanco, se vende un Torno de seda.

Se vende un Ornamento de Tisú de oro y plata con su Alba, &c.

Quatro Manifestadores de plata de diferentes clases, para administrar los Santos Sacramentos á los enfermos, ó para los Oratorios.

Un Albardon.

El sugeto que necesitare alguna cosa de estas, acudirá al Oficial de la Escribania del Real Consulado, el que dará razon.

Quien quisiere comprar un vestido de linon; bordado de oro, con guardilla de media vara, y ramos tirados de calados muy finos, acuda en casa del Maestro Sastre Manuel de Leon, esquina de calle Manteros, núm. 24. para tratar de ajuste.

AVISO.

Para evitar algunos inconvenientes, que ya hemos notado, nacidos de la malicia y ociosidad de ciertas gentes, que lexos de contribuir al bien público, fundan su diversion en incomodar á los demás, hemos determinado no poner otras noticias en nuestro *Correo*, que aquellas que se traygan por persona conocida á la libreria donde este se imprime; quedando las cajas distribuidas por la Ciudad, solo para recoger las obras literarias, ú otros avisos, que algunos sugetos gusten comunicarnos, sin querer ser conocidos.

CON FACULTAD REAL.

*En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y
Sobrino. Calle de Génova.*